



## III Congreso de la U.G.T. de España en el Exilio Trifón Gómez pronuncia un importante discurso ante los congresistas

Compañeros delegados

Quiero expresar en breves palabras que me ha impulsado a elegir este momento para intervenir en el debate.

Cuando el otro día se discutía la gestión de la Comisión Ejecutiva, creyendo yo, y de ello estoy bien seguro, que ejercía un derecho, pero movido principalmente por el cumplimiento de mi deber, dije unas palabras para auxiliar a la Mesa y dar curso normal a la discusión en aquellos momentos, tuve ocasión de oír unas manifestaciones que partieron de un delegado, a virtud de las cuales no sé que sombra pudo advertir en mi intervención. Me atribuyó una habilidad que, aunque no me molestó, no dejé de impresionarme, de tal manera, que no he vuelto a tomar parte en las tareas del Congreso hasta hoy, que un imperativo del deber lo hace inexcusable.

Por razones de temperamento y también por mi formación política y sindical, yo, no solamente soy un hombre completamente inhábil — teniendo en cuenta la aceptación que a esta palabra correspondía en la intención del delegado — sino que soy un hombre predispuesto a acentuar el descontento y restar votos a la causa que defiendo. No he tenido nunca, ni de joven, y mucho menos ahora que no lo soy, la pretensión de vencer a nadie ni tampoco la felicidad de los demás. Posiblemente esta condición mía no sea un galardón que yo pueda exhibir ante los delegados a este Congreso; es posible que sea un defecto perjudicial en determinados momentos a la causa misma que yo defiendo, por parecer o que no siento con la pasión y el ardor de los demás los problemas que se plantean a la Organización, o que no estoy muy convencido en la bondad de mis opiniones.

### QUEJA INJUSTIFICADA

No ha dejado, sin embargo, de sorprenderme una manifestación del compañero Rentero al defender su voto particular, según la cual los firmantes del voto no habían tenido ninguna información mía. Cierzo, pero por no haberla solicitado; en otro caso, con mucho gusto les hubiese proporcionado los elementos de juicio necesarios para no sentir la necesidad de formular su voto particular. Yo digo al Congreso que no he sido requerido ni por los firmantes del voto particular ni por los demás miembros que integran la Ponencia, a informar ante ellos; esto queda bien esclarecido. No formulo la más rara una desatención la conduce leve que y lejos de considerarse una desatención la conducta de los compañeros de la Ponencia, me alegro de que las cosas hayan sucedido como explicadas quedan.

### CONDUCTA INTRACTABLE DE LA UGT

Urgeme poner de manifiesto que la U.G.T. ha tenido en todo momento y tiene en la actualidad una posición inequívoca que no justifica el más leve reproche de otras fuerzas políticas, sea cual sea la etiqueta que estas fuerzas puedan tener.

La Unión General de Trabajadores de España, todos lo sabéis, desde que las colectividades antifranquistas en España y en el exilio, que agrupan fuerzas comprendidas en

el área republicana, se dispusieron a actuar para procurar la forma de resolver lo que se ha dado en llamar, con expresión más o menos afortunada, « problema político español », la U.G.T., repito, identificada con el Partido Socialista, ha jugado un papel preponderante junto a esas colectividades, y ha procedido con una lealtad, con una corrección, como es norma en nuestra Organización. Es, acaso, que la U.G.T. cuando se ha constituido la Junta de Liberación, primero, el primer Gobierno republicano, después, y, más tarde, el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, ha estado ausente de las preocupaciones que atenazaban a nuestros aliados? La U.G.T. puso lo mejor de su pensamiento, lo más noble de sus esfuerzos, para ser un aliado fiel y eficaz de los demás partidos políticos y organizaciones sindicales que habían formado un bloque para defender un programa determinado. ¿Qué ha sucedido para que la U.G.T. se haya creído en la necesidad de rectificar aquella posición y adoptar otra que estima más conveniente, más eficaz, para procurar el cambio de situación política en nuestro país, indispensable a la solución del problema español? La cosa es tan clara que parece superfluo que necesitemos continuar razonando. No insistamos demasiado en discernir a quién puede corresponder la responsabilidad de un estado de cosas desagradables en extremo y examinemos la situación sin pasión, con objetividad. No tratemos o contribuyamos con nuestras palabras a profundizar la fosa que nos separa de elementos a quienes no hemos dado motivo para que en justicia se manifestaran airadamente contra nosotros. Si yo fuese republicano, al confesarme en voz alta ante vosotros, escuchando la voz de mi conciencia, con la noción despierta de mi responsabilidad, habría de producirme de la misma manera. Hay bastantes republicanos, y no de los menos convencidos de sus ideales, que suscriben íntegramente este pensamiento que voy a exponer.

El primer Gobierno republicano se presentó ante las Cortes con un programa noble y extraordinariamente ambicioso: reconquistar, entre otras, el territorio nacional. Con qué elementos contaba el Gobierno republicano para ello? Principalmente, con el apoyo que pudieran prestarle los países interesados en que así sucediera, y por esta razón, la declaración ministerial una vez aprobada por las Cortes fue enviada a todas las Cancillerías, sin excepción. Se trataba de sondear, de conocer, el efecto que produciría en esas Cancillerías el programa del Gobierno.

Los hechos, queridos compañeros, han sido más elocuentes que las palabras: uno y otros podemos pronunciar. Aquel Gobierno, con la publicación de la Nota Tripartita del 4 de marzo de 1946; después, con la opinión unánime manifestada por el Consejo de Seguridad, en junio del mismo año; y por último, con las decisiones de la Asamblea de la O.N.U., en diciembre del tan repetido año de 1946, aquel Gobierno, repito, hubo de constatar con tristeza, con pena, que las Cancillerías no estaban dispuestas a dar ninguna ayuda para la realización del programa que él y las Cortes habían elaborado.

A partir de aquel momento, el Gobierno, los Partidos políticos y las organizaciones sindicales implicadas en él, comenzaron a vivir una de las tragedias que casi siempre bordea la conducta de los españoles. En lugar de examinar la realidad y discutir lo que podíamos hacer, nos empeñamos en continuar discutiendo, baldamente lo que debíamos hacer. Dentro de una regla que considero estrictamente moral, creo que los hombres y las colectividades deben examinar no sólo lo que pueden hacer, sino también lo que deben hacer. Mas si al examinar, como procede, en primer término, lo que pueden hacer, están convencidos de su impotencia, huelga que sigan discutiendo de si lo deberían hacer.

Esto es exactamente lo sucedido entre los partidos republicanos de un lado, y el Partido Socialista, la U.G.T., y la C.N.T. de otro.

Los partidos republicanos, hoy, insisten en que es viable la reconquista del territorio nacional si estuvieran agrupadas todas las fuerzas

antifranquistas comprendidas en el área republicana, y en nombre de una legitimidad que nadie discute por considerar la discusión baldía, siguen acusándonos a los demás por haber desertado del puesto que junto a ellos ocupábamos; de haberles abandonado. Hoy, con más claridad que antes, se pone de manifiesto la necesidad que imponía al Partido Socialista romper las trabas que le imposibilitaban seguir los dictados de su propia conciencia.

Todos conocéis cual fue el programa que el compañero Llopiés presentó al Presidente de la República antes de constituir su Gobierno, y a este inmediatamente de constituirse. Naturalmente, nuestros

punto de vista, aquel Gobierno era tan inoperante, mal que nos pese a todos nosotros, que el presidido por el Sr. Giral. Con la mentalidad que en esa ponencia se expresa, se podía estar en el Gobierno Giral, pero no creo que en el de Llopiés. Aquí está explicada mi respuesta vacilante a la pregunta que me dirigió el compañero Prieto; en aquel momento no podía contestar afirmativamente a preguntando: « ¿La prueba? un poco tiempo después, se hubiesen encargado los propios republicanos de constatarla con su actitud en el seno del Gabinete.

La U.G.T., pues, no tiene nada que reprocharse. Cuando cambió su posición y trazó la línea de conducta que sigue, fue porque convencida, como el mismo Partido Socialista, que buscar una solución por vía constitucional resultaba una quimera hubiese constituido un error de gravísimas consecuencias persistir en el intento. Al Gobierno que presidía nuestro compañero Llopiés le había condenado a la esterilidad la actitud de los elementos republicanos, actitud que se pone de manifiesto en los dos apartados del documento que os acabo de leer.

¿COMO DEBE ACTUAR LA U.G.T.?

Cuando se discutía el voto particular escuché a un compañero que decía: « Yo voy a votar en contra del voto particular, sin embargo, hay algo en él que yo desearía incluir en el dictamen de la Ponencia ». Se refería a los apartados primero y segundo del voto particular, que dicen lo siguiente:

« El tercer Congreso de la U.G.T. en el exilio reafirma su condición tradicional de organización obrera de clase. Consecuente con tales principios y sin que ello signifique abandono de la personalidad e independencia que como tal organización sindical le corresponde, el Congreso declara que la U.G.T. se considera políticamente representada por el Partido Socialista Obrero Español.

A mí me parece el dictamen de la Ponencia discreto y claro, que es todo lo que el Partido Socialista, en estas circunstancias, debe pedir y apetecer de la U.G.T., y no veo ninguna necesidad de incorporar al dictamen estos apartados del voto particular. ¿Por qué no esté conforme con lo que se expresa en los mismos? Ya lo creo que lo estoy. No faltaba más que se hubiera interpretado fuera del Congreso que el voto particular se ha rechazado y por consiguiente que el Congreso no acepta la definición que se da en el primer apartado del voto particular y la adhesión al Partido Socialista que expresa el apartado segundo. Es posible que haya habido algunos compañeros que al votar en pro de la toma en consideración del voto particular haya influido en ellos lo que dicen estos apartados. Aquí afirmamos todos con el mismo convencimiento que vosotros que la U.G.T. es una organización obrera de lucha por el mejoramiento, primero, de la clase trabajadora y por su emancipación, después. Pero habiendo sentido de manera tan categórica este nuestro pensamiento deciros qué tiene todo ello que ver con el dictamen que estamos examinando? Se trata de un dictamen y en vuestro caso de un voto particular, en torno a la actitud que la U.G.T. debe adoptar y mantener a fin de procurar una solución a la triste y trágica situación política de nuestro país. Porque en nombre de esos principios invocados tan a desdoblamiento por vosotros, si quisiera yo abroquelarme en ellos, tendría que negarme lógicamente a toda clase de alianzas con otros partidos que no fueran partidos obreros, con idénticos principios y finalidades que la U.G.T. Sin embargo, no es eso lo que en este momento se ventila, ni es ese vuestro pensamiento.

Con cuanto llevo manifestado en esta parte de mi discurso, quiero decir que lo único que ha podido impresionar a los delegados de cuanto se dice en vuestro voto particular no tiene ninguna relación directa con el asunto que estamos discutiendo.

No cabe duda que a partir de la Asamblea de delegados de la U.G.T., celebrada en el mes de julio de 1947, la posición de nuestra Central sindical ha variado, pero no se puede afirmar, otro tanto, en cuanto a los objetivos fundamentales que la U.G.T. persigue y continúa persiguiendo en unión, que no debe

quebrarse jamás, del Partido Socialista: el restablecimiento en España de un régimen republicano. Estos objetivos no deben confundirse con el sostenimiento de unas instituciones que pudieran representar un estorbo para propiciar eficazmente el restablecimiento de la República en nuestro país.

Los objetivos de la U.G.T., desde julio de 1947, cuando rectificó una línea de conducta que antes seguía, los mismos que en el mes de octubre de 1945 cuando entró a formar parte del primer Gobierno republicano. Por esto he de decir yo, cuando con motivo de la crisis del Gobierno Giral, el Sr. Albornoz se creyó en el caso de advertirme que con la actitud adoptada por nosotros, al provocar la crisis del Gobierno Giral, habíamos retrasado la instauración del régimen republicano en España 50 años, que, suponiendo que así sucediese, algo tendría que agradecerme la República, pues con la actitud de los republicanos, la República no se implantaría jamás. La U.G.T. ha actuado y continúa su acción, conjuntamente con el Partido Socialista, manteniendo incólumes sus principios en la línea de conducta que la es tan cara como tradicional.

La cuestión está planteada en otros términos de perfecta claridad. En España se ha perdido la República, la libertad, y con ésta, la tranquilidad y los respetos más elementales a la vida de los ciudadanos. Y este es el problema que tiene planteado en este caso concreto la U.G.T., puesto que en un Congreso de la U.G.T. nos encontramos. ¿Cómo lograr el restablecimiento de la República en España, si ese sigue siendo cuando el momento llegue el criterio de la U.G.T.? ¿Cómo reconquistar las libertades perdidas? ¿Cómo conseguir que tantas miserias, que tantos dolores, que tantos sufrimientos acaben en España? He aquí la cuestión. La U.G.T. tiene el deber de plantearse este problema en sus verdaderos términos y con la seriedad que señala aquella línea de conducta que le parece más conveniente, más acertada, por eficaz, a la consecución de ese propósito. Yo os digo, que no solamente estoy convencido que las asistencias pedidas por los Gobiernos republicanos a las Cancillerías para que nos ayuden a resolver la situación que tenemos creada han sido desestimadas, es que no han sido escuchadas siquiera, y a medida que se iban hundiendo en el desdoblamiento y en la impotencia las fuerzas antifranquistas, iba aumentando el peligro de que Franco se consolidase. En semejante situación de irremediable catástrofe, la U.G.T. ha respondido al llamamiento del Partido Socialista.

Conviene aclarar bien este aspecto del problema, porque parece desprenderse de las manifestaciones que hacen algunos compañeros nuestros, que el Partido Socialista, que estaba juntamente con los partidos republicanos actuando

en una dirección determinada, cuando se convence de que esa dirección debe rectificarse no ha tenido en cuenta a sus antiguos aliados, y entre esos partidos y organizaciones comprendidos en el área republicana y las fuerzas monárquicas, ha elegido, con evidente ligereza, estas últimas. Esto no es así, y la historia es tan reciente que nadie, entre nosotros, puede haberla olvidado.

El Partido Socialista venía denunciando, desde hacía mucho tiempo, la ineficacia de unas actividades en las cuales él estaba comprometido, y sabemos muy bien cómo eran acogidas en los partidos políticos, que con nosotros formaban en el Gobierno estas constantes indicaciones del Partido Socialista.

Reunido éste en una Asamblea de Delegados departamentales, en uso de un perfecto derecho que nadie puede con autoridad discutir, examinó la situación que tenía creada en aquel momento y tomó unos acuerdos. Estos son tan claros que no hay posibilidad de atribuir al Partido Socialista haber abandonado alegremente un bloque de fuerzas políticas para pactar con otro. El Partido Socialista lo que hizo fue lanzar un llamamiento a todas las fuerzas antifranquistas y su intención honrada no fue dar de lado a los republicanos y formar un nuevo bloque con los monárquicos. El propósito noble del Partido Socialista, expresado con absoluta claridad en el llamamiento de su Comisión especial, no deja lugar a ninguna duda, era que el bloque de fuerzas antifranquistas que en aquella época estaba constituido necesitaba reforzarse con otros elementos que, por los motivos que puedan tener, se oponen a Franco. Estos son los términos exactos en que el Partido Socialista planteó la cuestión; y la U.G.T., sensible a ese llamamiento, respondió inmediatamente y se incorporó a la acción emprendida por el Partido Socialista.

Los demás partidos políticos que no están hoy con nosotros, en uso de un derecho que no les voy a regatear, no tienen ninguna razón para decir que el Partido Socialista ha prescindido de ellos. Lo que ha hecho ha sido fijar una posición política, rectificar una conducta por creerla inoperante y perjudicial a los propósitos que conjuntamente perseguíamos, y requerir a los demás para que siguiesen idéntica conducta.

Determinados partidos republicanos, no solamente se han colocado a distancia de nosotros, desatendiendo el llamamiento del Partido Socialista, sino que nos han maltratado sin inítilmente, estupidamente. Cierzo, que los hombres de la U.G.T. debemos saber colarnos por encima de todas esas miserias y no contribuir a que sea imposible la colaboración con los partidos republicanos cuando esta colaboración pueda ser más necesaria. No debe importarnos tanto la situación que con ellos tenemos creada en el exilio como que esta situación

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».

Ahí tenéis la contestación clara y categórica a la pregunta que el compañero Indalecio Prieto hizo en la Asamblea de Delegados departamentales. Si nuestros aliados republicanos estaban con esta mentalidad que el Gobierno presidido por nuestro compañero Llopiés, si era este su

compañeros, recordando los términos de aquella nota-programa de Gobierno, que se hizo teniendo en cuenta muchas de las condiciones señaladas en la Nota Tripartita, exclaman ¡qué necesidad tenemos nosotros de derribar aquel Gobierno, de haber formado la Comisión especial, y de haber fijado la línea de conducta que ahora seguimos! La necesidad, queridos compañeros, está plenamente justificada con leer dos de los apartados que contiene este documento, que dicen como sigue:

« Consecuente con estos postulados fundamentales, el V Congreso nacional de Izquierda Republicana en Francia fija su posición política con los siguientes acuerdos: « Seguir sosteniendo con inquebrantable firmeza la causa de la República y prestando adhesión y acatamiento a sus instituciones, porque ellas representan la última manifestación libre de la voluntad soberana del pueblo español y constituyen SEGUN LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO, UN SOLIDO INSTRUMENTO PARA LUCHAR, ESPECIALMENTE EN EL ORDEN INTERNACIONAL, por los derechos del pueblo español contra la opresión a que lo somete el régimen franquista.

Aprobada la obra realizada por el actual Gobierno y la estimula y alienta a proseguir con la misma tenacidad que hasta hoy la defensa de la República, conciliando y haciendo cada vez más intensas la acción diplomática y la que en el interior de España mantienen nuestros correligionarios ».



ARGÜELOS

### La "justicia" de Franco

## Consejo de Guerra contra el segundo Comité Nacional de la U. G. T.

En Ocaña se ha verificado en los últimos días de enero — ¡por fin! — el Consejo de Guerra contra el segundo Comité Nacional de la U.G.T. del Interior. En este proceso, como una maniobra más del franquismo, se dio la paradoja de encargar a un comunista, y así, al dar la noticia en España, los partidarios de Franco dijeron que el Consejo de Guerra era contra X.X., comunista, y 28 procesados más.

Hasta en estos detalles de pequeña y miserable politiquería

# DEL III CONGRESO DE LA U.G.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

## Sexta sesión

A las 3 de la tarde del sábado 22 de enero de 1949 abrió la sesión el compañero Paulino Gómez, actuando de secretario Campillo y Teodoro Gómez.

### Voto particular de la ponencia política

El compañero Rentero es el encargado de defender el punto de vista mantenido por la minoría de los delegados designados para la Ponencia política, que dice como sigue: 1.º — El III Congreso de la U.G.T. en el Exilio reafirma su condición tradicional de organización obrera de clase. 2.º — Consecuente con tales principios, y sin que ello signifique abandono de la personalidad e independencia que como tal organización sindical le corresponde, el Congreso declara que la U.G.T. se considera políticamente representada por el Partido Socialista Obrero Español. 3.º — Respetuosos con la voluntad de los compañeros de España y teniendo en cuenta el buen deseo que anima al Partido de encontrar la solución al problema español, oponiendo de antemano a la instauración de la Monarquía y mediante una consulta electoral basada en el previo restablecimiento de las libertades ciudadanas, el Congreso acepta en principio la resolución política adoptada en la Asamblea de Delegados Departamentales, celebrada en Julio de 1947.

4.º — Considerando que las condiciones establecidas en la nota tripartita del mes de marzo del 46 que, determinó la posición política del P.S.O.E. y a la vista de que a pesar del tiempo transcurrido no se ha operado un cambio de situación que prometa la desaparición del régimen franquista, el Congreso acuerda que, si en el plazo de 6 meses, los compromisos contraídos por la Comisión Especial con las fuerzas antifranquistas en el Interior, siguen siendo inoperantes para poner fin al régimen de terror que domina en España, será llegado el momento de reconsiderar la posición política, para propiciar otra solución, de acuerdo con los Partidos y Organizaciones encuadrados en el área republicana, excepción hecha de los comunistas.

## Rentero, a favor del Voto Particular

Rentero empieza diciendo: Las causas que han determinado presentar el voto particular obedecen a que hay una gran diferencia entre éste y el contenido del dictamen que presenta la Ponencia. En la ponencia solamente se hace constar que se aprueban los acuerdos de la Asamblea de delegados, sin hacer indicación alguna en cuanto se refiere al futuro y en el voto particular, además de aprobar los acuerdos citados, en razón de circunstancias de orden internacional y se menciona la política que el Partido y la Unión siguen actualmente, debe propiciarse o rectificarse mediante otra solución. A nuestro juicio, los trabajos realizados hasta ahora se hallan en punto muerto. No vamos a decir ahora si la habido equivocaciones por los hombres u organismos que han tenido la misión de trabajar por la liberación de España y en los organismos directivos de nuestras organizaciones. Estimamos que todos han trabajado con entusiasmo y con buena fe. La realidad es que la tragedia que padecemos resulta de circunstancias internacionales. Examinando el pasado, sobre todo después de terminada la guerra, comprendimos que nuestra participación en el Gobierno Giral fue condicionada por nosotros a que surgiera otra fórmula distinta para dar solución al problema español fuera del cauce constitucional, nosotros no dejaríamos de tenerla en cuenta. Entonces, se pusieron en pie las instituciones republicanas a virtud de indicaciones de los Gobiernos o Partidos internacionalmente infidentes. Terminamos nuestra participación al Gobierno Giral por estar demostrado que era inoperante.

Se forma el Gobierno Llopias teniendo en cuenta las condiciones establecidas en la Nota Tripartita, estableciendo relaciones con la Alianza en el Interior; además, inició gestiones con los monárquicos; a nuestro juicio, una cosa era establecer contacto con los monárquicos desde el Gobierno y

otra el hacerlo el Partido directamente.

Hace año y medio que el Gobierno que presidía el compañero Llopias dejó de existir. La Comisión Especial ha trabajado con entusiasmo y ha llegado a establecer contactos con los monárquicos y luego ciertos compromisos que ya conocen todos ustedes, que constituyen la primera etapa de los trabajos que tenía encomendados. Año y medio es mucho tiempo, y es por ello que nosotros y proponemos una rectificación de esa política descaída que no ofrece la posibilidad de terminar con los sufrimientos de los compañeros de España.

Los socialistas que en el Congreso del Partido estimamos descaída la resolución política sobre el problema español y que seguimos manteniendo ese punto de vista, no venimos aquí a intentar enfrentar la U.G.T. con el Partido; si alguien piensa, fuera de nuestras organizaciones, que tal es nuestro propósito, se equivoca. Se trata de examinar con serenidad la situación difícil en la que nos encontramos. Debe hablarse con claridad. El plazo que señalamos es más que suficiente para que si los compromisos contraídos con las fuerzas antifranquistas en el Interior, no han dado los resultados que todos deseamos, no debemos continuar por este camino que nos conduce a un callejón sin salida.

(viene de la página 1); no se agrava por el momento que podamos actuar en España.

No tienen razón los republicanos para dirigimos ningún reproche, y mucho menos, para solicitar de sus correligionarios que abandonen las filas de la U.G.T. Cabe mayor insensatez? Los militantes de la Unión General de Trabajadores, limpios de toda animosidad hacia los republicanos, se volverán airados contra quienes intenten producir un extraño en nuestras filas. No volvamos a los tiempos que muchos de vosotros no habéis conocido, pero que otros tenemos bien grabados en la memoria. Deseo con todo fervor que poniendo lo mejor de nuestros esfuerzos no suceda algo irreparable.

### ORIENTACION ACERCA DE NUESTRAS ACTIVIDADES.

He oído los propósitos que se atribuyen a la posición del Partido Socialista, y por consiguiente, a la conducta que sigue la U.G.T. Para algunos compañeros, el problema político de España no se resuelve, no se ha resuelto ya, por falta de asistencia de los países que debieran estar más interesados en prestárnosla. No voy a tomar la defensa de la conducta que han seguido y siguen actualmente esos países. Si quiero recordar que en el pasado Congreso de la U.G.T. dije: Franco y el franquismo no desaparecerá de la escena política más que porque se oponga una fuerza superior a la que le sostiene, porque consigamos disgregar esas fuerzas de sostén de Franco. Yo estoy seguro — no tengo duda de ningún género — que al término de la guerra mundial se hubiese podido liquidar con una rapidez y una facilidad extraordinarias este problema que tiene planteado España con repercusiones en el mundo entero. Mas lo cierto es, que aquel momento pasó caracterizándose por la falta de comprensión y de solidaridad a las ideas de justicia y de libertad. ¿Qué países están exentos de esta responsabilidad? Algunos, en nombre de los cuales más se vociferan, tienen la máxima responsabilidad en lo sucedido, porque tenían, no un pretexto sino un motivo fundado, para no haber permitido dar por terminada la campaña sin la liquidación de un régimen que había atacado abiertamente a los unos y, empujando a los otros, de los países vencedores.

Aquel momento pasó, y ahora yo no quiero indiros a confusión, manteniendo un equívoco. Me parece imposible conseguir la liberación de España por una acción eficaz de las potencias extranjeras, y, sobre todo, me parece perfectamente inútil esperar que éstas estén dispuestas a un gesto de semejanza natural.

¿Quiere esto decir que no puedan prestarnos una ayuda excelente para la consecución de nuestros propósitos? Quiero decir — no sé si este lenguaje es claro como al Congreso conviene, aunque a la causa que propugnamos no le pueda convenir tanto como al Congreso — quiere decir, que es necesario desalojar ciertas ideas equivocadas, por desmedidas, que tienen algunos compañeros nuestros en el exterior. Si, efectivamente, el Partido Socialista y la U.G.T. creyese que era posible desembarazarse de Franco cuán-

## Martínez Dasi en contra del Voto Particular

En contra del voto particular, hace uso de la palabra el compañero Martínez Dasi, quien dice:

Pide se rechace el voto particular por varias razones. Es la falta de confianza; y fe; el segundo, pone de manifiesto la contradicción del voto particular, al aceptar la fórmula política de la Asamblea de Delegados, para luego condicionarla. Hay, además, un temor en cuanto a la soledad en que puedan encontrarse el Partido y la Unión General. El voto particular — dice —, responde a la impaciencia del momento en que vivimos. Alude a la afirmación del compañero Rentero relacionada con la solución del problema español a virtud de las incidencias internacionales; en tal caso, afirma que la solución del problema descansa también sobre la actuación de las fuerzas políticas netamente españolas. Si esa solución internacional ya ligada a fluctuaciones de tipo internacional es natural que si esa situación no es propicia, podemos esperar que evolucione a nuestro favor. Y si la evolución de esas relaciones internacionales es rápida y favorable, nuestra tarea será auxiliada; si es lenta y desfavorable, nuestros esfuerzos se verán reducidos. En orden al tema del

aislamiento, tengo la impresión de que las fuerzas políticas españolas antifranquistas y democráticas, están dando un espectáculo que se podría considerar como de incapacidad política. Termina nuestra guerra con la dispersión de esas fuerzas y pasan años sin que la emigración española tenga un exponente visible, y son el Partido Socialista y la U.G.T. los que de forma principalísima reavivan nuestros instrumentos de acción internacional, Junta Española de Liberación, Cortes y Gobiernos. ¿Es que las fuerzas españolas democráticas en el Interior y en el exilio han tenido o tienen una fuerza que se puede comparar con las del Partido y la Unión General? Anarquistas, republicanos y monárquicos tienen responsable manifiesta en este retraso para una solución nacional e internacional y los mismos sometidos a críticas son la Unión General y el Partido. Estos son los únicos que han aportado todo su esfuerzo, sin regatearlo, a una solución. El Gobierno Llopias no pudo realizar la obra que pretendía y no le faltaron dificultades creadas por sus propios aliados en el Gobierno. Coincidió plenamente con el compañero Rentero en su apreciación sobre la honradez y la lealtad de los hombres de la Unión y del Partido que han intervenido activamente en la búsqueda de la resolución del problema español y en los organismos que han operado sobre ella. Relato los trabajos de la Comisión Especial del Partido y el contenido de los puntos de coincidencia con los

monárquicos y entiendo que todo democrata español debe y puede aceptar esas bases sin rubor alguno. ¿Por qué plantear aquí el temor de que nos encontremos solos? Afirma, que la inmensa mayoría de la emigración española acepta la posición del Partido y de la Unión, pero no se manifiesta democráticamente en el seno de sus colectividades como debería hacerlo, con el fin de coordinar nuestra acción.

Si se acepta el voto particular, la fórmula política actual pierde toda eficacia; lo esencial es saber si seguimos un buen camino o no. Si el voto particular, acepta dicha posición, no se debe variar a virtud de otras razones. Aceptándole, la convertiríamos nosotros mismos en inoperante. Cada elemento antifranquista debe situarse ante su propia responsabilidad y decidirse. En tanto los españoles no se sitúan en el terreno que les corresponde y ayudan a la solución, las potencias extranjeras no pondrán en ejecución sus promesas. Los plazos serán ellas las que acaban por imponerse. Y nada nos favorece, como españoles, el no colaborar a la solución del problema español, esperando a que lo resuelvan los extranjeros.

Rectifican los compañeros Rentero y Martínez Dasi, señalando sus respectivos puntos de vista y se desecha el voto particular con solo 14 votos a favor. El compañero Rentero pide que la votación sea nominal y como la Presidencia reconoce que en nuestros congresos es de tradición respetar los derechos reglamentarios, aunque en este

caso se trata de la toma en consideración y no de la aprobación, acepta el que los delegados que aprueben en principio el voto particular, puedan consignar sus votos, haciéndolo así. Hecho el escrutinio, resulta que 711 afiliados

## Saludo de Bouzanquet en nombre de "F. O."

Terminada la discusión del voto particular, la Presidencia concede la palabra al camarada Albert Bouzanquet, secretario general de la central sindical francesa Force Ouvrière, que es acogido por una ovación por todos los delegados puestos en pie.

Es un verdadero honor haber sido designado para venir aquí para aportar el saludo fraternal de Force Ouvrière a esta organización libre e independiente, de trabajadores que luchan por la democracia, y que a pesar del exilio os mantenéis firmes en vuestras esperanzas de libertad. Vosotros conocéis la originalidad de nuestro movimiento sindical, que es muy diferente de los que en otros países existen. Por razón de su estructura, reclama nuestro organismo la absoluta independencia del sindicalismo de todos los partidos políticos. Es la Carta de Amiens la que ha creado el Evangelio del movimiento sindicalista francés, inspirado por los fundadores del movimiento sindicalista francés. Y es necesario englobar en la misma familia sindical a todos los trabajadores, sin pre-

juicios de raza, de religión o creencia política, para reafirmar nuestra independencia. Nosotros reconocemos el derecho a nuestros afiliados para actuar con plena libertad política fuera del seno de nuestra organización. Somos profundamente individualistas en Francia, y vosotros lo comprenderéis porque lo sois más todavía.

Hemos tenido siempre como bandera la democracia. La libertad que nosotros, no distinguimos total, absoluta, no debemos que para que esa libertad no sea una palabra vana, es necesario que en nuestras asambleas sindicales todas las opiniones sean admitidas para permitir dejar entrar la luz, sin la cual no es posible ver claro. Por eso debéis sentir, camaradas exiliados, la necesidad de apoyarnos con todas las fuerzas que representan los trabajadores españoles en Francia; sabéis que contamos con vuestra simpatía. Vosotros, como nosotros, sabéis que son los sufrimientos, la abnegación, los sacrificios y, porque estamos identificados, es por lo que os pedimos que estéis en nuestros Sindicatos

culpa exclusiva del régimen franquista, es un peón suelto en el tablero internacional, que sufre el menoscabo de todos, y a quien todos ambicionan y desean, aunque con otro régimen político que el que la domina; si las necesidades de orden internacional acucian, si nosotros, en lugar de dar facilidades, para el cambio de situación política en nuestro país con las garantías que los ocho puntos ofrecen, dificultamos esa solución, Franco pasará en el plano internacional, contra el deseo de todos, al amparo de necesidades sentidas por los países a que me vengo refiriendo.

Es el dilema y no otro, compañeros del voto particular. A nadie de entre nosotros se nos debe ocultar que esa situación puede presentarse y que todo aconseja que con soluciones más o menos recordadas en su iniciación — y aquí sí que no puedo ser más explícito — el cambio de situación política se produzca en España; y allí, si logramos reconstruir pujante el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, como es nuestro deber y nuestro anhelo, y si las fuerzas políticas que vociferan bastante más que hacen, cumplen con su deber mejor que lo están haciendo en el exilio, estaremos en condiciones de poder interpretar lealmente y como corresponde, el compromiso contraído con la Confederación Española de Derechas Monárquicas.

Yo no debo cometer aquí la insensatez de combatir a quienes trabajan junto a nosotros, a cuenta de supuestas informalidades. Tampoco cometeré la candidez de confundirme con ellos ni de salir fiador de su conducta. Cuando llegue el momento, ajustaremos nuestra actitud a lo que las circunstancias demandan.

De nuestro compromiso, que es público, que no hay nada, absolutamente nada, se creto, habrán tomado buena nota las Cancillerías que con más o menos entusiasmo y eficacia nos ayudan. Si una vez en España, los monárquicos creyeran fácil y conveniente para ellos faltar al cumplimiento de sus compromisos, y por consiguiente, de su deber, nosotros, de esto estoy seguro, cumpliríamos con el nuestro, y portándonos con la seriedad habitual centuplicaríamos nuestros esfuerzos, y les haríamos pagar cara su felonía.

Aquí tenéis de manera un tanto desahogada, ya que las ideas se arrojan en mi pensamiento, lo que yo debía decir y lo que he podido decir de lo mucho que podría seguir diciendo. Ahora, compañeros todos, sin excluir a los firmantes del voto particular, ni a los que han votado a favor de la toma en consideración del mismo, pensad que la votación de este dictamen tiene o puede tener un alcance diferente de las votaciones que afectan a cuestiones de régimen interior de nuestra Organización. El significado de esta votación no pasará desapercibido y tendrá su reflejo en las actitudes de los amigos, de los adversarios, y de los enemigos.

¡Compañeros delegados! Cumplid con vuestro deber con la misma emoción que yo he cumplido con el mío (Vibrantes y emocionados aplausos de los delegados y del público, puestos en pie).

al lado de vuestros camaradas los trabajadores franceses. He estado emocionado de ver con qué perseverancia, con qué preocupación tratáis el problema de vuestro país, por derribar a Franco que tiene subyugada a España, la España que dió la luz al movimiento de libertad en tiempos remotos. Al discutir el problema de vuestro país, habéis demostrado — la preocupación que tenéis por hallar la fórmula de solución para que vuestro país, sea liberado. Cuando ese momento llegue, y no antes, será posible crear una verdadera Federación sindical en Europa de pueblos que, habiendo comprendido la necesidad de unirse, puedan pensar en fundar unos Estados Unidos mundiales. Porque tenemos horror a la guerra deseamos un régimen democrático en España, para, en unión de los demás países, hacer triunfar la libertad y la democracia en el mundo.

Camaradas españoles: os pido que sigáis perseverando en la vía en que os habéis empeñado, no solamente para la liberación de vuestro país, sino por el interés de Francia y el interés universal. Tenemos en el corazón la esperanza de que pronto se cumplirán vuestros anhelos y estáis seguros de que ahora, como el día en que España sea libre, los trabajadores de Force Ouvrière están a vuestro lado porque os comprenden y conocen vuestros anhelos de ser hombres libres en un mundo libre!

(Todos los delegados, puestos en pie, aplauden calurosamente al orador.) Terminado el discurso de Albert Bouzanquet, que es aplaudido unánimemente, el camarada

PASCUAL TOMAS secretario general, le contesta en términos cariñosos. Como nuestro compañero Bouzanquet, secretario general de la C.G.T. Force Ouvrière, me permitirá a mí, al contestar con unas palabras al saludo cariñoso que ha pronunciado, decirle las siguientes: Ha llegado usted a nuestro Congreso en el momento en que este trata el problema para nosotros de mayor importancia: estudiar la forma de acelerar nuestro retorno a la patria inolvidable, y ha tenido usted ocasión, querido compañero, de comprobar con qué sentido de responsabilidad los hombres de la U.G.T. inician el problema; ha podido usted escuchar que nuestras aspiraciones, que nuestras ilusiones no pueden ser convertidas en realidad porque el armazón de acero que agarra el pensamiento y la vida de la patria española, es más fuerte que nosotros mismos, y que hace falta liberar a la patria nuestra para poder iniciar la reconstrucción de nuestra España inmortal, estamos llamados con recios alabanzos a la conciencia universal para decirle que en el mundo no habrá nadie que se llame democrata que pueda disfrutar de la libertad, mientras que un pueblo de veintiseis millones de criaturas humanas viva sujeto a una tiranía del régimen fascista.

Y ha llegado un momento en nuestro problema en que pedimos a todos los democratas del mundo que, junto con las palabras de admiración a la gesta histórica del pueblo español, junto con las palabras de aliento al pueblo que lucha por su libertad e independencia, se comprometan los trabajadores del mundo a prestarnos una solidaridad efectiva que nos permita salvar de la miseria y del dolor a los miles de compañeros que en la España nuestra están luchando por defender la misma organización sindical, el mismo pensamiento sindical que vosotros defendéis.

Necesitamos de vosotros solidaridad efectiva; dinero para los presos, dinero para las mujeres, madres, esposas e hijos de nuestros camaradas de sindicato que, por defender a la U.G.T., han sido condenados a cárcel y aquellos otros que pasean su miseria por las calles de España.

Cuando usted, querido compañero, entre en su casa y reciba la alegría de una mujer que le espera y unos hijos que le abrazan, piense que en aquella España hay millares de hombres que no pueden acariciar a sus hijos ni a su compañera.

Pedia usted de la U.G.T. que sus afiliados ayuden a las secciones de Force Ouvrière. Ya lo estamos haciendo; pero no olvide usted que, a virtud de considerarnos extranjeros, por un mandato de una ley en el país de los Derechos del Hombre, existe una disposición que nos impide mezclarnos en ningún movimiento; a pesar de eso, nuestros afiliados están inscritos en Force Ouvrière; a pesar de eso, estamos a vuestro lado, luchamos por afianzar la libertad de vuestro movimiento sindical. ¡Lo único que nos permitimos pedir es que vuestra poderosa organización inicie en el mundo obrero una política de solidaridad efecti-

# FINAL DEL DISCURSO DE TRIFON GOMEZ

do y cómo quisieran ciertas potencias extranjeras y, sobre todo, que estas potencias estuvieran decididas a hacerlo, no hubiesen sentido la imperiosa necesidad de contraer de terminados compromisos. Yo veo planteado el problema de la liberación de nuestro país en la siguiente forma: las potencias extranjeras con quienes nosotros hemos procurado establecer y mantener constantemente relaciones, encaminadas a persuadirlos que deben ayudarnos en nuestra tarea de liberar España, mantienen la idea expresada desde el primer momento, que en los asuntos de España be una intervención extranjera neficia, en primer lugar, a Franco. ¿Suscribo yo esta afirmación? No creo que haga falta conocer mi pensamiento, desde el momento que conocemos todos el de las potencias interesadas. Aquella indicación de la Nota Tripartita según la cual los españoles tenemos que ser los encargados de desembarazarnos de Franco, está en pie y en plena actualidad.

Aunque pueda parecerme absurdo, tenemos que ser los españoles los que nos desembarazamos de Franco, y el Partido Socialista como la U.G.T., han tenido que aceptar en estos términos el planteamiento del problema. Si hemos de ser los españoles los encargados de echar a Franco, ¿puede el Partido Socialista y la U.G.T., unidos a los partidos republicanos solamente, intentarlo seriamente? Los términos del problema están de acuerdo con la segunda de las hipótesis que yo presentaba en mi discurso de clausura del Congreso de la U.G.T., en el año 1946; tenemos que procurar la disgregación de las fuerzas que sostienen el régimen de Franco; y nadie menos competentes para hacerlo directamente que el Partido Socialista, los partidos republicanos, y la U.G.T. Si todos nosotros quisieramos valorar y extender el descuido que puede existir hoy en España entre los elementos que sostienen a Franco, a virtud de la actitud condenatoria mantenida por casi todas las potencias, el resultado que obtendríamos sería contraproducente. Ese descuido tienen que encargarse de encazarlo, de ampliarlo, poniéndole constantemente de manifiesto, otros elementos que no somos nosotros (Muy bien).

Ahi está la justificación de cuanto el Partido Socialista ha propugnado y realizado para ampliar el bloque de fuerzas antifranquistas, si queremos que éste consiga su primera misión.

Los países anglo-sajones pueden hacer mucho, muchísimo, en ayuda de estos propósitos que nosotros perseguimos; pueden hacer más difícil cada día la situación del régimen de Franco. Y es el Partido Socialista y la U.G.T. — y desgraciadamente ninguna otra colectividad — los que pueden intentar eficazmente. En los medios internacionales, ¿quienes, que no sean el Partido Socialista y la U.G.T., pueden seguir logrando que sea mantenida esa ac-

titud de absoluto desprecio a Franco, de no dejarle pasar, con la esperanza que adquiere el volumen necesario del descontento en el interior y prenda en las fuerzas que apuntalan ese maldito régimen todavía?

Esta ha sido y continúa siendo la tarea del Partido y de la U.G.T., realizada con éxito inegable, que se atribuye, en el documento de Izquierda Republicana que antes leí, al Gobierno republicano.

Sin ánimo de ofender a ninguna persona, la realidad se encarga de proclamar la inutilidad de este Gobierno, que ya nadie discute, por estar en el convencimiento de todos que no interesa ocuparse de él. Los hechos, que valen mucho más que las palabras, demuestran, de manera irrefutable, que el Partido Socialista y la U.G.T. están prestando un buen servicio a España, a los españoles en general, y singularmente a la clase trabajadora.

### RESULTADO FELIZ DE UNAS NEGOCIACIONES.

Como no podía menos de suceder, se ha hablado en todos los tonos del alcance e interpretación que debía darse al pacto entre la Comisión Especial del Partido Socialista y la Confederación Española de Derechas Monárquicas. Permítame que no entre a examinar los ocho puntos establecidos en el acuerdo, porque no lo considero necesario en este momento.

En nuestras conversaciones con otras fuerzas políticas celebradas después de haber llegado a establecer el acuerdo con las fuerzas monárquicas, se me ha objetado que algunos puntos de los que constituyen el acuerdo pueden prestarse a muy diversas interpretaciones. Certo, no es un punto entre los ocho el que dará lugar a interpretaciones harto diferentes, son los ocho puntos y las frases que contienen cada uno de ellos. Pero yo pienso que llegado el día de discutir la interpretación que cabe dar a todos y cada uno de los puntos de que consta el acuerdo, será para darlos aplicación, y no lo haremos probablemente en el exilio, ya estaremos en España, que es donde estamos haciendo mucha falta.

Yo decía, anteriormente, que ningún compañero debe hacerse la ilusión que el Partido Socialista y la U.G.T. están abordando la solución integral del problema político español; nuestra tarea, de momento, consiste en situarnos para abordar y tratar de resolverle en las mejores condiciones posibles. De esto si no vengo a sembrar ilusiones que tengo el convencimiento que serían engañosas y altamente perjudiciales para la Unión General de Trabajadores. Conviene mucho que los delegados vean claro el camino por donde el Partido Socialista y la U.G.T. marchan a la consecución de un propósito determinado.

Resolver el problema político español no es posible desde el exilio, tenemos que re-

solverlo, mejor o peor, en España; empujando por reconstruir nosotros el Partido Socialista y la U.G.T., devolver la libertad indispensable a nuestros compatriotas, empujando por sacar de las cárceles, si todos los que estamos en el exilio, tuviésemos la desgracia de que las actividades del Partido Socialista y de la U.G.T. fuesen ineficaces, no sería ciertamente para permitiros optar entre estas actividades y otras con propósitos más ambiciosos. Eso es soñar. Eso, compañeros del voto particular es querer decir lo que se os ocurre sin decir nada digno de retener en la memoria.

Yo digo al Congreso, lleno de emoción y de tristeza, que si España, la clase trabajadora española, los que sufren persecución o están llenando las cárceles, si todos los que estamos en el exilio, tuviésemos la desgracia de que las actividades del Partido Socialista y de la U.G.T. fuesen ineficaces, no sería ciertamente para permitiros optar entre estas actividades y otras con propósitos más ambiciosos. Eso es soñar. Eso, compañeros del voto particular es querer decir lo que se os ocurre sin decir nada digno de retener en la memoria.

### TERRIBLE DILEMA.

El compañero Rentero nos ha dicho varias veces en el transcurso de su intervención que existe una gran diferencia entre el voto particular, que él defendía, y el dictamen. Ya lo creo! Tanto como que le han percibido los compañeros delegados. El voto particular significa una adhesión de la U.G.T., al Partido, condicionada de tal forma, que a partir del momento que le hubiese aceptado el Congreso, las actividades del Partido Socialista se hubiesen quebrantado notablemente. Decis en vuestro voto particular:

« El Congreso acuerda que, si en el plazo de seis meses, los compromisos contraídos por la Comisión Especial con las fuerzas antifranquistas en el Interior, siguen siendo inoperantes para poner fin al régimen de terror que domina en España, será llegado el momento de reconsiderar la posición política para propiciar otra solución, de acuerdo con los partidos y organizaciones encuadrados en el área republicana, excepción hecha de los comunistas. » Este desecho que expresa el voto particular, es coincidente con el documento que he leído antes del Partido de Izquierda Republicana. El dilema, sin embargo, es harto diferente. Si las actividades del Partido Socialista, juntamente con la U.G.T., se muestran ineficaces, no tendríamos tiempo de volver atrás,

Yo digo al Congreso, lleno de emoción y de tristeza, que si España, la clase trabajadora española, los que sufren persecución o están llenando las cárceles, si todos los que estamos en el exilio, tuviésemos la desgracia de que las actividades del Partido Socialista y de la U.G.T. fuesen ineficaces, no sería ciertamente para permitiros optar entre estas actividades y otras con propósitos más ambiciosos. Eso es soñar. Eso, compañeros del voto particular es querer decir lo que se os ocurre sin decir nada digno de retener en la memoria.

Yo digo a los firmantes del voto particular que la expresión de inoperante, aplicada a la fórmula del Partido Socialista, no es una expresión feliz, puesto que en la actualidad es operante, como lo están proclamando los hechos que vosotros conocéis. No sabemos todavía, cierto, los resultados que podremos conseguir trabajando con esta fórmula, que hasta hoy es perfectamente operante. Pero en fin, supongamos que queréis decir que si transcurrido el plazo de seis meses que arbitrariamente señaláis, no estamos en España, o no se vislumbra la posibilidad de volver a ella, que se reconsidere la situación a fin de propiciar otra solución de acuerdo con los partidos y organizaciones comprendidas en el área republicana.

Yo creo cumplir con mi deber, aunque sea penoso, diciendo al Congreso lo que pienso. Si tuviésemos necesidad de reconsiderar la posición del Partido Socialista y de la U.G.T., sería por no haber logrado el objetivo primordial que perseguimos: disgregar las fuerzas que en el Interior sostienen a Franco y su régimen, valiéndonos de las ayudas eficaces que pueden prestarnos los países democráticos. Y entonces, si así sucediera — que no tengo ningún motivo para creer que así suceda, pero que tampoco puedo afirmar que no se presenten circunstancias o situaciones que desborden lo que parece está perfectamente encauzado —, si una desgracia como ésta tuviésemos que encajar, su secuela, sus consecuencias, no serían otras que la incorporación de España al concierto formado por los demás países, con Franco. Ese es el dilema, la alternativa que, si el caso llega, tendríamos ante nosotros.

La situación internacional puede exigir, en términos apremiantes, la presencia de España en los lugares y en los momentos donde se trata de reconstruir el mundo, para asegurar la paz, o para hacer la guerra. España hoy, por



PERSPECTIVAS

¿Dónde va Portugal?

Las incidencias políticas de los pueblos repercuten invariablemente en todos los demás de forma directa o indirecta, de tal manera que en general el poder de la democracia y de la libertad están supeditados en cada país a la orientación política y social que adopten sus vecinos.

En multitud de ocasiones hemos creído, y muchos amigos portugueses también, que la liberación de la Península Ibérica comenzaría por España y que desde allí se propagaría la libertad a Portugal.

Hoy no estamos ya tan seguros de que así sucedan los acontecimientos. Lo cierto es que en Portugal aumentan ahora las posibilidades de encauzar su destino hacia la libertad y la democracia saliendo del marasmo político que le asfixia desde hace tantos años. Por fin el dictador Salazar se ha decidido a convocar elecciones para la Presidencia de la República permitiendo la presentación de un candidato de la oposición a su régimen.

Después de haber hecho plebiscitar cada siete años, durante 22, al anciano general Carmona, hace unos meses fueron anunciadas elecciones libres para la más alta magistratura de la nación.

La oposición liberal, republicana y democrática presentó unánimemente como candidato al general Norton de Matos. Salazar pensó en presentar frente a Norton al maleable almirante Magalhães Correia, pero después creyó sin duda obrar mejor presentando nuevamente a hasta ahora presidente perpetuo general Carmona, cuya edad es de 90 años.

Si estas elecciones tienen lugar, todas sus incidencias y detalles pueden y deben servirnos a los demócratas españoles de provechosa lección para el futuro.

El anuncio de elecciones tiene lugar después de 22 años de dictadura y en condiciones nada favorables para la oposición.

Un pueblo que ha vivido amordazado durante un cuarto de siglo, ¿qué responderá cuando por primera vez sea consultado? ¿Reaccionará con vigor y dignidad y se inclinará al lado de quien representa el sentido democrático y liberal, o se desprecupará de su destino y permitirá que

En el « Cercle Parisien de la Ligue de l'Enseignement » se ha inaugurado el sábado 29 de enero el ciclo de conferencias que este año ha organizado para estudiar la enseñanza en los diferentes países de Europa.

Como estaba previsto, la conferencia inaugural se dedicó a España, confiándose a nuestro compañero Llopis explicar la obra pedagógica realizada por la República, así como la labor llevada a cabo en orden a la enseñanza, por el régimen franquista.

El Presidente del « Cercle Parisien de la Ligue de l'Enseignement », profesor Alaric, pronunció unas palabras para señalar el sentido de las conferencias que se organizaban este año: « Y tras prodigar grandes elogios a España y al conferenciante, concedió la palabra al conocido escritor Jean Cassou, a quien se había confiado el encargo de presentar al compañero Llopis.

El Sr. Cassou pronunció unas palabras de extraordinario encanto por nuestro compañero, analizando su personalidad como político y como pedagogo. Después, con emoción contagiosa, celebró los grandes progresos culturales de la República Española y la amistad permanente de España y Francia.

siguiendo ejerciendo el Poder la actual dictadura? La libertad es el don más preciado que pueden poseer los hombres y los pueblos, pero cuando se pierde cuesta trabajo infinito recuperarla y es sumamente difícil volver a gozar nuevamente de ella. Por eso los hombres muchas veces se dejan llevar apaciblemente, con docilidad, conducidos con cadenas en lugar de luchar abiertamente por su libertad.

Seamos dados a pensar y esperar que el pueblo portugués, puesto en el dilema transcendental, escogerá resueltamente, sin vacilaciones, la ruta de la democracia.

Al actual candidato democrático le escribía recientemente un elector: « Para que triunfe su candidatura solo necesitamos libertad. Y nada más ». Yo me permito esta amarga reflexión: ¿Se puede esperar esa libertad del dictador o será preciso el clamor público, la acción pública resuelta, la actividad de todos los ciudadanos dignos, para imponer a las maniobras que tratan de convertir en risible mascarada el acto solemne de una consulta electoral?

En Portugal no existen, desde hace 22 años, ninguna de las libertades y derechos reconocidos como consuetudinarios al individuo en los países libres. Ni libertad de reunión, ni de asociación, ni de expresión, ni de pensamiento. Ni inviolabilidad de domicilio ni de correspondencia. Allí solo tienen libertad los «partidos únicos», el «Partido único», la «Legión portuguesa», las «Mocidades» y todos los apéndices ridículos, aunque sangrientos, de los regímenes totalitarios. La acción sospechosa, el individuo considerado como enemigo, son castigados con la prisión; la deportación, el internamiento.

La prensa y el radio son órganos del Gobierno y solo obedecen sus consignas y directrices.

La política extranjera de Portugal, a pesar de su alianza de 600 años con Inglaterra, fue hasta diciembre de 1942 completamente favorable a los países fascistas, a quienes servía el régimen del doctor Salazar. Solo después del desembarco aliado en África del Norte la posición portuguesa se modificó un poco, como la española, servil y lacayamente, a favor de los aliados, cuya victoria empezaron a vislumbrar.

El hombre que se presenta como candidato de la oposición en las próximas elecciones es un patriota portugués, republicano, liberal y democrático. Norton de Matos ha servido a la República sin vacilaciones y sin dudas, con lealtad y abnegación. En todos los cargos que desempeñó hizo pruebas de altas dotes de administrador, de organizador y de hombre probo e inteligente. Desde 1926 estuvo deportado en las islas Azores

Y con la austeridad ocurrirá algo parecido. ¿Hay quien la ve por parte alguna? Si, la austeridad la practica el que no tiene más remedio, el que vive pobremente o miserablemente. Pero eso no es austeridad, es miseria si se quiere, y no es austero el que tiene que serlo a la fuerza, puesto que en su desesperación maldice constantemente su desgracia y sus ojos centellean odio contra los poderosos o los que viven mejor que él.

Ahora corresponde a los ciudadanos de su país patentar en su respuesta a la consulta electoral que el pueblo ama el retorno de la democracia y de la paz y que cuando la nación camina hacia la libertad no hay fuerza posible, ni la de los dictadores, para impedir su marcha.

En el « Cercle Parisien de la Ligue de l'Enseignement » se ha inaugurado el sábado 29 de enero el ciclo de conferencias que este año ha organizado para estudiar la enseñanza en los diferentes países de Europa.

Como estaba previsto, la conferencia inaugural se dedicó a España, confiándose a nuestro compañero Llopis explicar la obra pedagógica realizada por la República, así como la labor llevada a cabo en orden a la enseñanza, por el régimen franquista.

posteriormente en residencia forzosa en Ponte da Lima, hasta que los grupos de oposición a la dictadura le pidieron que presentara su candidatura a la presidencia de la República.

Norton de Matos cuenta para llevar a feliz término su misión con todos aquellos que no están de acuerdo con la dictadura: monárquicos, conservadores, republicanos, liberales, comunistas, socialistas. La victoria de Matos se traduciría en el paso de un régimen totalitario a otro de carácter republicano, liberal y parlamentario.

El programa del candidato democrático está esbozado en el manifiesto que lanzó a la nación en julio del pasado año. En él desea la unión fraternal de todos los portugueses en la tolerancia y el respeto debidos a la persona humana, manteniéndose la independencia y la soberanía de la nación íntegramente. Se proclama allí la unidad de la nación: metrópoli y provincias de ultramar, y la necesidad de emplear todas las energías del país para poner en valor total las riquezas naturales de la tierra y del mar.

Como renovación política Norton de Matos promete la restitución a todos los ciudadanos de las libertades y derechos fundamentales y la adhesión efectiva de Portugal a la Declaración de Derechos del Hombre. El candidato lucha asimismo por la igualdad de los ciudadanos ante la ley, sin que puedan ser objeto de discriminación la raza, el color, el sexo, la lengua, la religión o las ideas políticas.

En el aspecto económico el manifiesto contiene la promesa de defensa económica de las clases medias y del proletariado, acrecentamiento de las cooperativas y aceptación del principio de la nacionalización en todos los casos que el interés general así lo recomiende.

Norton de Matos aspira a que sea una realidad que todos los portugueses, blancos o de color, estén libres del hambre, de la ignorancia, del miedo y de la explotación del hombre por el hombre.

En lo concerniente a política extranjera el candidato de la oposición afirma sus deseos de paz y amistad con los demás pueblos, contribuyendo a la paz universal y al bien de la humanidad dentro de la organización de las Naciones Unidas.

Tales son las ideas del candidato Norton de Matos contenidas en su manifiesto-programa a la nación portuguesa.

Ahora corresponde a los ciudadanos de su país patentar en su respuesta a la consulta electoral que el pueblo ama el retorno de la democracia y de la paz y que cuando la nación camina hacia la libertad no hay fuerza posible, ni la de los dictadores, para impedir su marcha.

Miguel PEYDRO

Victoria socialista en Israel

Las elecciones generales celebradas en Israel el 25 de enero para la primera Asamblea Constituyente se han señalado por la espléndida victoria alcanzada por los socialistas.

He aquí los resultados definitivos del escrutinio: Partido Mapai (laborista-socialista), 152.972 votos; partido Mapam (socialista de izquierda), 63.107; Frente religioso (todos los partidos que acentúan la tradición ortodoxa judía), 52.633; partido Harut (irguonistas), 49.220; sionistas (demócratas afines del Mapai), 22.527; progresistas, 17.680; partido Sephardi, 15.017; comunistas, 14.999; tres listas presentadas por los árabes, 13.000; lista de combatientes del grupo Stern, 5.299; yemenitas, 4.369.

El total de los votos emitidos asciende a 427.027. Los dos partidos socialistas juntos logran 216.049, o sea la mayoría absoluta.

Con arreglo a estos resultados, el Mapai tendrá 44 puestos en la Asamblea Constituyente; el Mapam, 18; el Frente religioso, 15; los comunistas, 4. Los árabes tendrán cuatro diputados: dos elegidos en listas del Mapai y dos en las de los comunistas. Los laboristas-socialistas, a cuyas filas pertenecen, entre otras personalidades políticas, el presidente del Gobierno provisional, Ben Gurion, y el ministro de Relaciones Exteriores, Moshe Shertok, han mejorado la posición que teóricamente se les atribuía antes de la consulta popular. En cambio, el Frente religioso, que venía figurando como segunda fuerza en importancia, ha pasado al tercer puesto. Y el partido socialista de izquierda (Mapam), asiendo al segundo. Es de notar la escasa adhesión lograda entre la población por los comunistas.

Una vez se hicieron públicos los resultados oficiales, Ben Gurion pronunció un discurso por radio declarando que la política exterior del nuevo Gobierno deberá esforzarse por conservar la amistad de los Estados Unidos y de Rusia, lograr una alianza judía-árabe, el sostenimiento de las Naciones Unidas y la defensa de la paz mundial. Añadió que corresponde a la Asamblea Constituyente fijar la política futura del Estado, pero que si el encargo de formar nuevo Gabinete se confía a su partido, que es el más importante del país, habrán de tenerse en cuenta, además de las orientaciones de política exterior antes señaladas, tres puntos esenciales: Responsabilidad colectiva de todos los partidos que participen en el Gobierno, quedando cada sector en libertad de aceptar esa responsabilidad o de situarse en la oposición; igualdad de derechos para todos los ciudadanos, sin distinción de sexo, raza o religión; organización económica del país y de la inmigración.

Austeridad en los labios

Pamplona, 23 Enero (O.P.E.). — Copiamos del « Pensamiento Navarro » del día 21 estos expresivos párrafos:

«Se habla ahora mucho de austeridad palabra que si no estuviere a flor de labios sonoros muchos problemas, irían mejor las cosas y seríamos también mejores. Porque no se olvide que, generalmente, se habla mucho de todo aquello que se ha perdido o que casi se desconoce. Es como cuando se oía vitorear a la libertad y a continuación, era necesario correr o atrancar la puerta.

Y con la austeridad ocurrirá algo parecido. ¿Hay quien la ve por parte alguna? Si, la austeridad la practica el que no tiene más remedio, el que vive pobremente o miserablemente. Pero eso no es austeridad, es miseria si se quiere, y no es austero el que tiene que serlo a la fuerza, puesto que en su desesperación maldice constantemente su desgracia y sus ojos centellean odio contra los poderosos o los que viven mejor que él. La austeridad debe venir de arriba, de los que pueden ser austeros y están obligados a dar ejemplo, no de los que tienen que serlo a la fuerza, pero riñendo por lo que ven en los que viven de espaldas a la austeridad o solo la quieren para los otros; para los desgraciados, para los que creen que no tienen otra obligación que la de resignarse...»

Si viviera el general Mola sus panegristas no podrían ni reproducir esa frase demagógica suya: «Más tañón de zapato y menos cubierta de automóvil». Los que se sublevaron contra la República lo hacían para no desgastar los tacones abusando de las cubiertas de automóvil.

«En la Gran Bretaña todos soportan el régimen de restricciones con disciplina elogiosa y con esa resignación que no es menor ni mejor que la que en España ofrecen los que desde hace años lo soportan todo en silencio sin poder burlar las restricciones como las burlan los que de nada carecen, pues siempre encuentran todo lo que los pobres no pueden adquirir.

«No se puede evocar la austeridad y la disciplina cuando no se da ejemplo. ¡Qué olvidadas han quedado aquellas palabras de Mola: «En lo sucesivo se gastará más tañón de zapato y menos cubierta de automóvil! Todo el mundo quiere tener buen coche y que no le cueste sacrificio alguno. Y no hay más afán que el de vivir espléndidamente y enriquecerse de cualquier modo, importando muy poco los sacrificios y tragedias de quienes no pueden vivir aplastados por la miseria. La austeridad tan invocada ni está en el propósito ni en el corazón, solo en el alarde de vida de gran lujo, aun que ello sea un contrasentido o un contraste doloroso con la otra realidad miserable de los desesperados.»

del esfuerzo pedagógico de la República: la enorme cantidad de escuelas creadas, sembradas a voleo por toda España; el famoso empréstito de cultura para construir escuelas, gracias al cual, infinidad de pueblos y todas las capitales de provincia tuvieron magníficos edificios escolares; la formación del Magisterio, con la reforma de las Normales, reforma de la Inspección de Primera Enseñanza y organización de «semanas pedagógicas», con lo que se elevó la calidad de los maestros y se dignificó su función educativa; el gran impulso que conocieron las actividades sociales de la escuela, con sus cantinas, roperos y colonias escolares; la espléndida iniciativa de las «Misiones pedagógicas».

Después analizó el artículo 48 de la Constitución, donde se encuentra la doctrina pedagógica de la República, doctrina que por lo avanzada — aún hoy — produjo excelente impresión entre los oyentes, donde predominaban profesores de todos los grados de la enseñanza. El relato que hizo de la lucha llevada a cabo para implantar el laicismo, emocionó vivamente a los franceses.

Luego, con rapidez, habló de la segunda enseñanza y de la enseñanza universitaria, subrayando algunas iniciativas de gran trascendencia como lo fueron la creación de la Universidad Internacional de Santander, el crucero del Mediterráneo, la «Barraca» que dirigió García Lorca, el impulso que se dio a las investigaciones científicas y a las artes.

Después de este brillante cuadro en el que el entusiasmo y la satisfacción por la obra realizada se desbordaban a cada instante, habló de la realidad pedagógica actual.

ALREDEDOR DEL MUNDO

Notas de actualidad

Siempre la racha de los procesos sensacionales. Al promovido en París por el escritor ruso Kravchenko contra los dictadores soviéticos, que cada día interesa más a la opinión pública, ha seguido en Hungría el decretado contra el Primado de aquel país, cardinal Mindszenty, primo hermano, por sus andanzas políticas al margen de su ministerio evangélico, de nuestro Pla y Daniel. Se explica la cautela con que está procediendo en este negocio la Santa Sede.

Nada de esto tiene que ver con la abominable conducta política de los gobernantes comunistas de Hungría. El último partido de oposición que aparentemente existía, el populista, ha terminado de actuar con la huida a Viena de M. Barankovitch. Los socialistas, hace tiempo que huyeron de aquel país, o se rindieron. Para los servidores de Stalin, todos son fascistas o imperialistas. Dime de lo que alardeas...

El diario conservador de Londres Daily Telegraph ha publicado una larga entrevista del general Franco con un enviado especial de dicho periódico, que ha servido de nuevo para poner de manifiesto las marrullerías de viejo y desvergonzado cacique gallego de Franco.

Según el periodista inglés, el Caudillo «no considera que sea propicio este momento para que España ingrese en la O. N. U. ni para que forme parte de la Unión Occidental». Ni el tute de Sagasta iguala al de Franco! Cualquiera creería que España era libre de entrar o salir en esos organismos, donde no puede estar ni de visita...

Hay, sin duda, conservadores ingleses que desearían salvar a Franco. No todos, ni creemos que la mayoría. El propio periodista en cuestión no deja bien parado al dictador hispano. Es posible que esta entrevista haya estado preparada para coincidir con la nueva ofensiva llevada a cabo en los Comunes por algunos conservadores, a los cuales ha contestado pronta y cumplidamente el Gobierno «imperial socialista», como dice la radio fascista española.

En efecto, Mayhew, Subsecretario de Estado en el Foreign-Office, en la sesión del martes 1 de febrero declaró ante la Cámara «que el Gobierno británico no estaba dispuesto a apoyar una demanda de adhesión de España a las Naciones Unidas», agregando estas frases definitivas: «No debemos poner en juego la defensa de la democracia occidental para apoyar el agregarnos un aliado tan dudoso».

El zapatillazo a Franco ha sido en las posaderas, donde se lo merece, por contumaz.

Hay otro aspecto interesante en la entrevista a que aludimos. El periodista inglés quiso co-

nocer la racha de los procesos sensacionales. Al promovido en París por el escritor ruso Kravchenko contra los dictadores soviéticos, que cada día interesa más a la opinión pública, ha seguido en Hungría el decretado contra el Primado de aquel país, cardinal Mindszenty, primo hermano, por sus andanzas políticas al margen de su ministerio evangélico, de nuestro Pla y Daniel. Se explica la cautela con que está procediendo en este negocio la Santa Sede.

Nada de esto tiene que ver con la abominable conducta política de los gobernantes comunistas de Hungría. El último partido de oposición que aparentemente existía, el populista, ha terminado de actuar con la huida a Viena de M. Barankovitch. Los socialistas, hace tiempo que huyeron de aquel país, o se rindieron. Para los servidores de Stalin, todos son fascistas o imperialistas. Dime de lo que alardeas...

El diario conservador de Londres Daily Telegraph ha publicado una larga entrevista del general Franco con un enviado especial de dicho periódico, que ha servido de nuevo para poner de manifiesto las marrullerías de viejo y desvergonzado cacique gallego de Franco.

Según el periodista inglés, el Caudillo «no considera que sea propicio este momento para que España ingrese en la O. N. U. ni para que forme parte de la Unión Occidental». Ni el tute de Sagasta iguala al de Franco! Cualquiera creería que España era libre de entrar o salir en esos organismos, donde no puede estar ni de visita...

Hay, sin duda, conservadores ingleses que desearían salvar a Franco. No todos, ni creemos que la mayoría. El propio periodista en cuestión no deja bien parado al dictador hispano. Es posible que esta entrevista haya estado preparada para coincidir con la nueva ofensiva llevada a cabo en los Comunes por algunos conservadores, a los cuales ha contestado pronta y cumplidamente el Gobierno «imperial socialista», como dice la radio fascista española.

En efecto, Mayhew, Subsecretario de Estado en el Foreign-Office, en la sesión del martes 1 de febrero declaró ante la Cámara «que el Gobierno británico no estaba dispuesto a apoyar una demanda de adhesión de España a las Naciones Unidas», agregando estas frases definitivas: «No debemos poner en juego la defensa de la democracia occidental para apoyar el agregarnos un aliado tan dudoso».

El zapatillazo a Franco ha sido en las posaderas, donde se lo merece, por contumaz.

Hay otro aspecto interesante en la entrevista a que aludimos. El periodista inglés quiso co-

actitud adoptará la U.R.S.S.? ¿Seguirá sosteniendo las reivindicaciones territoriales de Yugoslavia? ¿Continuará exigiendo las monstruosas compensaciones económicas, que dejarían a Austria casi sin medios económicos y desde luego sin independencia? Rusia viene cometiendo muchas villanías, pero como la que sufre este desgraciado país austriaco, pocas.

Parece como si la Alemania hitleriana restituyese en los métodos soviéticos. Ahora acaba de hacerse pública la nueva nota de Rusia a Noruega proponiéndola un pacto de no agresión. ¿No firmó un pacto semejante Rusia con Estonia, Lituania y Letonia? Pues esos tres países han sido devorados por el oso siberiano. ¿No firmó otro parecido Hitler con Polonia? Pues a las pocas semanas Polonia era repartida entre Alemania y la U.R.S.S. ¿No firmó otro pacto Mussolini con Austria, garantizándole sus fronteras? Pues esas fronteras eran violadas por el fascismo alemán pocas meses más tarde. Como lo fueron las de Albania y las de Abisinia, a pesar de las promesas y los halagos a sus respectivos gobernantes. Los dictadores no conocen más ley que la suya. Franco mismo, no invadió Tanger, cuando creyó en la derrota de Inglaterra? Noruega sabe de sobra que sólo puede fiar en los países occidentales, si un día fuera atacada por Rusia. Y esa día depende de que Stalin lo ordene, como hace años, no muchos, lo ordenó Hitler.

«Se puede ser católico y comunista a la vez? El Vaticano lo niega, por el momento. La declaración tiene un aspecto esencialmente político, y se refiere en especial a los llamados cristiano-progresistas, que en Italia y en Francia hacen el juego de Moscú. En realidad, no se trata de un movimiento cristiano-social, sino comunista con disfraz de cristiano.

La condenación de Roma es terminante. En Francia, el cardenal Suhard ha formulado la misma repulsa, aunque el grupo italiano tiene, desde luego, mayor volumen y personalidades comunistas de alguna significación, entre otros, varios diputados y condeales romanos.

Stalin utiliza todos los trucos que puede para cazar incautos. Y el Vaticano, a través de los siglos, no ha hecho otra cosa, transigiendo a la postre con lo que al principio condenó, o viceversa. Comunistas y católicos han formado parte de Gobiernos, en Bélgica, Francia e Italia, sin incurrir en excomunión, ni por parte de Stalin ni por la del Papa. Eran momentos en los cuales el marxismo — ¡son marxistas los stalinianos! — no era ateo, en los cuales el materialismo no era pecaminoso. Ni lo era tampoco para Togliatti transigir con el Concordato elaborado por la Casa de Saboya, de acuerdo con Mussolini. El Kominform y el Vaticano son a cual más oportunistas...

El día 9 de este mes se reunirá la Comisión aliada que elabora penosamente el Tratado de Paz con Austria. ¿Qué

Francisco de HENARES.

...líneas

«Sigue el maremagnum chino. Sigue la guerra. Siguen los comunistas aprovechándose de la situación ventajosa que les ha ofrecido la torpe y reaccionaria política de sus adversarios.

«El Ecuador ha sido la primera nación que ha decidido ofrecer su apoyo oficial para la campaña en favor de los Derechos del Hombre, aprobados en la O.N.U. El Ecuador fue también el primer país en reconocer a Franco... Es el primero en todo.

«Han salido para Roma, acompañados de sus respectivas esposas, los Srs. Albornoz, Torres Campañó y Ballester Gosalbo. Van a un Congreso del Partido republicano italiano.

«El Comité Ejecutivo de la Internacional Liberal, en el que interviene D. Salvador de Madariaga, ha hecho pública una declaración contra el general Franco. Pide la desaparición de dictador, sin que sea necesaria la aplicación de la violencia.

«El Sr. Sangroniz, embajador de España en Italia, ha llegado a Madrid. Franco quería que su hermano, Nicolás, pasase de Embajador suyo a París. ¿Lo conseguirá? No es empresa fácil, por el momento.

Bienvenido. Se encuentra en Francia, después de una odisea francamente lamentable, nuestro camarada Agustín Gimeno, quien ha sufrido terriblemente, primero, en campos de concentración alemanes, y más tarde, bajo la dominación comunista, en Checoslovaquia. Nuestro Partido, tras laboriosas y difíciles gestiones, en las que hemos encontrado el apoyo eficaz de camaradas del S.F.I.O., ha conseguido que Agustín Gimeno pueda instalarse legal y tranquilamente en Francia, donde lo primero que tendrá precisión de hacer será cuidar de su salud. Al dar la noticia, deseamos al amigo Gimeno que su estancia entre nosotros le sea grata.

Imprenta Spécial de EL SOCIALISTA 30, rue Saint-Marseille Gérant: R DONAS

En pocas...

«Franco ha conseguido que la República de Haití le admita a su Embajador, José Luis de la Peña. Es de suponer que la ración de pan no aumente, por ello, en España.

«El Emperador del Irán ha sido objeto de un atentado. El mundo árabe está inquieto por las victorias israelíes y por las ambiciones que provoca el petróleo en ambos bandos contendientes, rusos y americanos.

«¿Qué le ha sucedido al «general» Markos? Hay quien llega a suponer que ha sido liquidado, como Benes.

«Ha empezado a llegar a Madrid la prensa francesa. Ya veremos lo que dura la medida, que está siempre sometida a la arbitrariedad del régimen franquista.

«En Hungría no ha sido autorizada la presencia de periodistas enviados especiales de los grandes diarios mundiales, para informar de los debates del proceso contra el cardenal Mindszenty.

«Noruega se dispone a ir a los Estados Unidos, para firmar, es casi seguro, su adhesión al Pacto del Atlántico, Suecia y Dinamarca van a ir, a su vez, a los Estados Unidos, y a la temen menos, por ello, pero acabarán por darse cuenta del peligro.

Sala de Fiestas de Pantin.

Organizada por Solidaridad Democrática Española, del departamento del Sena, se celebrará una gran fiesta artística en la noche del 19 de febrero, a las ocho y media en punto, en la sala de Edouard Vaillant, Metro Porte de la Villette. En esta fiesta intervendrán María Aguilar, Vicente Romero, Rafael Rodríguez, Jesús de Madrid, García Gáliz, Los Rancheros, Rafael del Puerto, Teodoro Campos y Pepita de Cadiz, con el profesor de piano Pí.

Terminada la fiesta habrá un gran baile, con la orquesta Típica Española. Dado el carácter social de la velada es de suponer que acudirán numerosos los afiliados a Solidaridad Democrática Española, con sus familiares.

Una conferencia del compañero Rodolfo Llopis «La República emancipaba conciencias en las escuelas; el régimen franquista las embrutece con su organización clerico-militar»

política, la social y la espiritual. Solo cuando la revolución se ha enraizado en la conciencia de los hombres, queda asegurada y da frutos maduros.

La República confió a cada Ministerio la transformación del sector de la vida nacional que le era propio. Al Ministerio de Instrucción Pública correspondió la ingenua labor de emancipar espiritualmente al pueblo español. La República descubrió en el pueblo una insuperable apenencia cultural y un afán de aprender inmenso. La República quiso servir esa apenencia y ese afán.

Nuestro compañero Llopis, después de rendir un fervoroso homenaje a Marcelino Domingo y a Fernando de los Rios, con quienes colaboró desde la Dirección General de Primera Enseñanza, explicó la penosa herencia que nos dejara la Monarquía, habiéndose encontrado la República con la mitad de los españoles analfabetos, con una escuela oficial abandonada, con unos métodos pedagógicos rutinarios, con unos maestros escarnecidos y con una verdadera dictadura clerical.

«En la Gran Bretaña todos soportan el régimen de restricciones con disciplina elogiosa y con esa resignación que no es menor ni mejor que la que en España ofrecen los que desde hace años lo soportan todo en silencio sin poder burlar las restricciones como las burlan los que de nada carecen, pues siempre encuentran todo lo que los pobres no pueden adquirir.

«No se puede evocar la austeridad y la disciplina cuando no se da ejemplo. ¡Qué olvidadas han quedado aquellas palabras de Mola: «En lo sucesivo se gastará más tañón de zapato y menos cubierta de automóvil! Todo el mundo quiere tener buen coche y que no le cueste sacrificio alguno. Y no hay más afán que el de vivir espléndidamente y enriquecerse de cualquier modo, importando muy poco los sacrificios y tragedias de quienes no pueden vivir aplastados por la miseria. La austeridad tan invocada ni está en el propósito ni en el corazón, solo en el alarde de vida de gran lujo, aun que ello sea un contrasentido o un contraste doloroso con la otra realidad miserable de los desesperados.»

Si viviera el general Mola sus panegristas no podrían ni reproducir esa frase demagógica suya: «Más tañón de zapato y menos cubierta de automóvil». Los que se sublevaron contra la República lo hacían para no desgastar los tacones abusando de las cubiertas de automóvil.

Después de este brillante cuadro en el que el entusiasmo y la satisfacción por la obra realizada se desbordaban a cada instante, habló de la realidad pedagógica actual.

Dijo el compañero Llopis, utilizando los textos oficiales que todo el mundo puede tener a su alcance, que la enseñanza en España desde que ha triunfado el «nacional-sindicalismo» está dominada por dos fatídicas calamidades: el militarismo y el clericalismo. El militarismo que empieza en la escuela primaria y se continúa en la Universidad con organizaciones que se suceden: los Pelayos, los Flechas, el Frente de Juventudes y la Falange... En las Universidades, con la famosa «Milicia Universitaria», que convierte la Universidad en cuartel y a los estudiantes en «caballeros aspirantes a alféreces de complemento».

Y en cuanto al clericalismo, después de subrayar que la doctrina del Movimiento habla del sentido católico de la vida y de que la sublevación no fue una «rebelión políti-

ca sino una cruzada», recuerda las oraciones obligatorias de todos los días que han de rezar maestros y niños; de los ejercicios espirituales obligatorios; de la obligatoriedad de seguir cursos de religión en todos los grados de la enseñanza; de las festividades religiosas; de la protección, de los privilegios que se han concedido a las ordenes religiosas en materia de enseñanza.

Por último, habló de la selección que se ha producido en el profesorado, de las destituciones, de los fusilamientos... Las cifras que dió nuestro compañero provocaban murmullos de indignación en el auditorio.

«¿Qué quedará de la obra magnífica de la República? — se preguntaba nuestro compañero Llopis, a guisa de conclusión. — Y el propio compañero Llopis se contestaba a sí mismo diciendo que quedará lo que estos nuevos Atilas no han podido destruir a pesar de todos sus desesperados esfuerzos. Nunca los retrocesos son tan grandes como lo fueron los avances. Con lo que queda, por no haberlo podido destruir el falangismo, y con el fondo insubornable del magnífico pueblo español, comenzaremos de nuevo, un día próximo, la liberación espiritual de España. Ayer hubimos de combatir la ignorancia. Ahora habrá que combatir la ignorancia y el error. ¡Penosa tarea! ¡Espléndida tarea! A ella habrá que consagrar lo mejor de España, si queremos desembrutece a España y limpiar la mente y la conciencia de los españoles del sectarismo que esta nueva Inquisición les inculcó.

Nuestro compañero Llopis fue muy felicitado por la conferencia pedagógica que ofreció a un auditorio distinguido.

Otro Consejo de Guerra

Han comparecido en Consejo de guerra celebrado en la prisión de Ocaña 24 procesados cenetistas acusados de actividades clandestinas contra el régimen franquista, entre ellos Manuel Villar Mingo, a quien se le imputaba el cargo de secretario general del Comité nacional, y Miguel Montlor, para los cuales el fiscal, en sus conclusiones provisionales, pedía la pena de muerte. El tribunal ha condenado a Villar a 25 años de prisión, y al resto de los procesados, salvo tres que fueron absueltos, a penas más pequeñas. Entre los condenados figuraban tres mujeres: Mátide Escudero, Ramona Viver y Modesta López. Estaba presente en la vieta de la causa un funcionario de la Embajada británica de Madrid.